

No se Sabe Nada del ex Presidente Boliviano Desaparecido en Argentina

Bánzer Solicitó al General Videla que Inicie una Investigación Inmediata en Torno al Secuestro.— La Esposa del General Juan José Torres Hizo un Llamado al Gobierno Boliviano Para que Esclarezca el Hecho.— Declaraciones de Repudio en Venezuela y Argelia

BUENOS AIRES, 2 de junio.—Veinticuatro horas después de su desaparición, se ignoraba la suerte corrida por el ex presidente de Bolivia, general Juan José Torres, exiliado desde hace 3 años en Argentina.

El general Torres encabezó un levantamiento militar en Bolivia que depuso al presidente general Alfredo Ovando Candía, en octubre de 1970.

A su vez, el general Torres fue derribado el 2 de agosto de 1971 por otro movimiento encabezado por el general Hugo Bánzer Suárez, actual mandatario boliviano.

La esposa del general Torres, Emma Obleas, estará esta mañana que su cónyuge no había regresado a su domicilio.

De acuerdo a la versión de su esposa, Torres, a las 8:30 horas abandonó su hogar con intención de dirigirse a una peluquería de la zona, prometiendo volver en 30 minutos, ya que al mediodía tenía que visitar al general Enrique Guglielmelli, con la finalidad de presarle su condolencia por el fallecimiento de su señora madre.

De acuerdo a averiguaciones realizadas por la señora de Torres, su esposo no llegó hasta la peluquería, razón por la cual considera muy probable que haya sido secuestrado en las inmediaciones de su domicilio, donde, posiblemente se hallaba gente armada con intención de detenerlo.

DECLARACION ARGENTINA

Por su parte, el gobierno argentino afirmó que el ex presidente boliviano no fue detenido por las autoridades argentinas y denunció que su desaparición "forma parte de una dirigida campaña de desprestigio para desprestigiar la imagen de la Argentina".

La declaración del gobierno fue hecha por el ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, durante una conferencia de prensa a la cual expresó la preocupación de Argentina por la desaparición de Torres y afirmó que han impartido órdenes a la policía para que se de localizar al desaparecido dirigente boliviano.

"No hay testigos que puedan dar más información de la desaparición del general Torres", dijo el ministro. "Nadie entonces puede decir que ha sido secuestrado, como se pretende

afirmar en declaraciones que me atrevo de calificar de tendenciosas".

"Así como se afirma que puede ser un secuestro, yo podría decir que su desaparición ha sido voluntaria", añadió.

El ministro expresó que "es una preocupación invariable del gobierno nacional el respeto de los derechos humanos y la situación de seguridad de todos los habitantes".

LLAMADO DE LA ESPOSA DE TORRES AL REGIMEN BOLIVIANO

Paralelamente, la esposa del ex presidente de Bolivia, la señora Obleas de Torres, formuló un llamado al gobierno y organizaciones populares de Bolivia para que se esclarezca la desaparición de su marido.

El llamado de la señora Obleas, cuya copia fue suministrada a los distintos medios de difusión, pidió al gobierno boliviano que exija a las autoridades del gobierno argentino el esclarecimiento de las circunstancias en que desapareció el general Torres.

"Hago extensivo este llamado, dice, a las organizaciones populares de Bolivia, especialmente a los trabajadores mineros, esposas, madres y a la Iglesia Católica, así como a organizaciones internacionales que defienden los derechos humanos, a fin de que me respalden en esta solicitud, en favor de los intereses que como gobernante supo defender los intereses nacionales, respetar la vida y la integridad física de nacionales y extranjeros residentes en Bolivia".

"Considero que la intervención activa del gobierno boliviano puede ser decisiva para salvar la vida de un ilustre hombre de nuestra América Latina", concluyó.

PETICION DE BANZER

A su vez, el presidente boliviano Hugo Bánzer solicitó a su colega argentino, Jorge Rafael Videla, una investigación inmediata en torno a la desaparición del general Torres, se informó hoy oficialmente en La Paz.

El ministro del Interior boliviano, coronel Juan Pereda, dio la información a la prensa, tras salir del palacio de gobierno, luego de haberse entrevistado con el presidente Bánzer.

Además, el alto comisionado para refugiados de las Naciones Unidas, con sede en esta

capital, solicitó una entrevista con el ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, para hacerle conocer la inquietud de ese mismo internacional ante la desaparición del presidente boliviano.

Esta información, que fue suministrada por la esposa de Torres, señala que su hija, funcionaria de las Naciones Unidas en Nueva York, también ha realizado gestiones ante la oficina del secretario general para que interceda en el caso.

ACUSACION CONTRA EL GOBIERNO DE BOLIVIA

Entre tanto, en Lima, el ex ministro de Defensa de Bolivia, Isaac Sandoval, atribuyó el secuestro del ex presidente de su país al régimen de Bánzer.

Sandoval añadió que el secuestro de Torres al igual que el asesinato del general Zúñiga Anaya, en París, "constituyen un intento del régimen de Bánzer para eliminar a sus oponentes potenciales".

El ex ministro de Torres, exiliado en Perú, formuló un llamamiento al ejército de Bolivia para que "retome las banderas nacionalistas y defienda su dignidad ante un nuevo régimen político que intenta comprometerlo".

REACCIONES INTERNACIONALES

En la sesión del Congreso Nacional uruguayo de mañana jueves, las 2 cámaras tendrán un debate en torno al secuestro del ex presidente de Bolivia que guarda relación con el secuestro y posterior asesinato, hace 2 semanas, de los parlamentarios uruguayos Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz.

En fuentes oficiales del Congreso se señaló que no sólo se debatirá el hacer un energético pronunciamiento sobre este secuestro, sino que se analizará una cuestión aún más grave para la totalidad de América Latina: que estos secuestros y asesinatos indican que en el con sur opera una internacional unificada de la represión que actúa impunemente y que atenta contra los más elementales derechos humanos.

La noticia de la desaparición de Torres provocó sorpresa, angustia y repudio en medios de los Países no Alineados, que se celebran en Argel.